

trágico final de la misión jesuita entre los huones debida a su práctica extinción en la guerra contra los iroqueses, la Iglesia en Canadá se centrará más en la atención espiritual y doctrinal del colono de origen francés. La presencia del protestantismo en el Canadá, con la llegada de los británicos, es vinculada por el A. al arribo de las ideas de la Ilustración y, como consecuencia, se vive un clima de mutuo respeto y tolerancia entre las iglesias que, a la vez, se afianzan como elemento de unidad de cada una de las comunidades.

Bruti Liberati, presenta la difícil convivencia de las comunidades de origen francés e inglés en el Canadá del siglo XIX, dificultades que tuvieron una cierta incidencia a nivel eclesiástico, dando lugar a un pretendido peso del clero católico en la política que llevó a la Santa Sede al envío en 1897 como delegado apostólico a Mons. Rafael Merry del Val que logró volver la situación a los cauces de normalidad.

Una amplia bibliografía, seleccionada por etapas históricas estudiadas en la obra, y los índices de tablas y de grabados y analítico, son instrumentos especialmente eficaces para la consulta de este libro de referencia obligada para todo el que se interese por la original configuración y el proceso histórico del Canadá.

E. Luque Alcaide

Silvia CORREALE (coord.), *Laicos y Santos. Testimonios en América*, Consejo Nacional de Laicos-Eds. Trópode, Caracas 1999, 152 pp.

El presente libro tiene el interés de ser el primero de una iniciativa más amplia que abarca a toda América y en la que ya se está trabajando. En efecto, tomando como punto de partida la llamada de Juan Pablo II a hacer un público reconocimiento de la santidad de hombres y mujeres laicos, la Acción Católica Argentina puso en marcha este proyecto, secundado por el Departamento de Laicos del CELAM.

El trabajo que aquí se ofrece está presidido por el pensamiento del Cardenal Pironio, y pretende ayudar a crear en el interior de la Iglesia latinoamericana: profundidad teológico-espiritual, sentido de búsqueda, de reflexión, de oración, sentido de comunión eclesial; y, además, experimentar la riqueza de la intercomunicación de las Iglesias y de la encarnación salvadora de la Iglesia.

Comienza el libro con una introducción de Monseñor Michele di Ruberto, Subsecretario de la Congregación para la Causa de los Santos, en la que expone, de un modo sucinto pero claro, cuál es la propuesta de santidad eclesial del Papa Juan Pablo II para el Tercer Milenio.

La primera parte del volumen ofrece las biografías de laicos de los que se han introducido los procesos de beatificación y canonización, aunque, por razones de espacio y tiempo no ha sido posible incluir algunos ya iniciados en Canadá, Ecuador y Puerto Rico. De Argentina se presentan las biografías de M^a Antonia de Paz y Figueroa (1730-1799, colaboradora del apostolado de la Compañía de Jesús); Victorina Rivera de Perazzo (1867-1957, madre de familia); Enrique Shaw (1921-1962, padre de familia y empresario evangelizador del trabajo). De Brasil, la de Francisca Paula (1808-1895). De Chile, la de Laura Vicuña (1891-904). De México, las del matrimonio Balmori-Cinta (1900/1909-1946/1988, padres de familia y catequistas); M^a del Refugio Aguilar de Cancino (1866-1937, madre de familia y Fundadora de colegios de enseñanza media); Concepción Cabrera de Armida (1862-1937, madre de familia e iniciadora de las Obras de la Cruz); María de la Luz Camacho (1907-1934, catequista, Terciaria franciscana y miembro de la Acción Católica); la de los Mártires de Chalchihuites, Zacatecas (siglo XX, miembros de la Acción Católica); la de los Mártires de San Francisco Caxonos, Oaxaca (s. XVII, indígenas defensores de la fe); y la de José Sánchez del Río (1913-1928, niño cristero). De Uruguay, se ofrecen las semblanzas de Dolores y Consuelo Aguiar-Mella Díaz (1897/98-

1936, mártires); y de Venezuela, la de José Gregorio Hernández (1864-1919, médico).

La segunda parte contiene perfiles biográficos de laicos latinoamericanos (de Argentina, Uruguay y Venezuela) con fama de santidad pero de los que no ha sido incoada la causa de beatificación. Este libro fue presentado oficialmente en el Simposio sobre el Centenario del Concilio Plenario Latinoamericano celebrado en Roma en junio de 1999 y promete ser un buen vehículo para dar a conocer la vida santa de muchos laicos americanos.

C.-J. Alejos Grau

Lourdes Díaz-Trechuelo, *Bolívar, Miranda, O'Higgins, San Martín. Cuatro vidas cruzadas*, Eds. Encuentro, Madrid 1999, 246 pp.

La profesora Díaz-Trechuelo, catedrática emérita de la Universidad de Córdoba, es sobradamente conocida en el ámbito americanista y filipinista. Una vez más nos encontramos ante un trabajo suyo que está a la altura de los anteriores y, que se incluye, en la serie *Historia*, publicada por Ediciones Encuentro.

El tema que aborda es la Emancipación americana, tema muy estudiado por una parte, y, por otra, desconocido en su totalidad y, por ello, siempre nuevo y atractivo. En esta obra la Independencia se analiza desde la óptica de los próceres que la llevaron a cabo. O como la propia autora señala en la *Introducción*, «en las páginas siguientes intentamos adentrarnos en la vida de cuatro hombres. Vidas que se encuentran y se entrecruzan, como veremos, y a través de ellas procuraremos comprender el proceso de la Emancipación americana. Para esto hay que situarlas en el espacio y en el tiempo, esas dos coordenadas de la Historia sin las que se corre el riesgo de interpretar mal los hechos y las actitudes humanas. Y digo interpretar, no juzgar, porque el historiador no es un juez, ni la Historia un tribunal» (p. 10). Así enmarca el punto de partida de su estudio y evita dos extremos viciosos en el análisis de los hechos históricos: considerar sólo históri-

cos los actos de las grandes personalidades o tomar como objeto exclusivo de la historia al pueblo, a la masa. Para la profesora Díaz-Trechuelo las acciones individuales y colectivas son inseparables y su influyen mutuamente, por lo que hay que «situar a los hombres de carne y hueso en el marco de las sociedades en que viven» (p. 10). Esta postura es la que le llevará a pensar que la actitud de Bolívar, Miranda, O'Higgins o San Martín «no puede ser tachada de traición, y que lo sucedido en América surgió de las nuevas realidades y concepciones políticas, como una reacción general contra el absolutismo de la época» (p. 17).

El libro hace un recorrido paralelo y entrecruzado, a la vez, de los cuatro Libertadores. A lo largo de los seis capítulos, va exponiendo sus trayectorias personales, cualidades y defectos; su pensamiento filosófico, político y religioso; sus ideales patrióticos. El trabajo es el resultado de muchos años de estudio de la Historia de América como queda de manifiesto, no sólo en el desarrollo del libro sino, en nuestra opinión, en la excelente síntesis sobre la Independencia americana. Síntesis que realiza tanto en la *Introducción*, donde hace un balance de las causas de la Emancipación, como en el *Epílogo*, en que hace una valoración de las repercusiones de la misma en la historia de América durante los siglos XIX y XX. La conclusión a que llega la autora es que, aunque el deseo de los Libertadores era crear unos Estados Unidos de Hispanoamérica, la situación política de los diferentes países que se crearon tras la Independencia fue un agitado período de luchas internas y desórdenes, que impidieron realizar ese ideal. Sin embargo, la autora ve en los actuales movimientos de integración económica y política de Hispanoamérica una esperanza de plasmar en la realidad los sueños de los libertadores.

Esta obra, concisa pero sumamente clara, nos parece que permite acercar el hecho complejo de la Independencia al público menos erudito en la materia, sin perder, por ello, este trabajo su carácter netamente científico.

C.-J. Alejos Grau